

¿DÓNDE ESTÁ MI TESORO?



“Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”.

Mt. 6:21 (RVR1960).

El corazón de una persona: los sentimientos, los pensamientos, los deseos, los valores, la voluntad y las decisiones, son atraídos por las cosas que son más importantes para ella. 1. Si tú atesoras cosas terrenales, entonces tu corazón está esclavizado a tales cosas. 2. Si el reino de Dios: las cosas celestiales, su Palabra, su presencia, su santidad y la relación con Él son tu tesoro, entonces tu corazón será atraído por las cosas del reino de Dios y tu vida será dirigida hacia el cielo, esperando el retorno de tu Señor. (vv. 35-40).

Si tu corazón está puesto en el dinero, en las cosas materiales, en tu título, en tus posesiones y posiciones, en tus logros; pueden ocurrir dos cosas: **Primero**, que el Señor te las quite porque Él quiere ser tú tesoro, Él quiere ocupar el primer lugar en tú corazón. **Segundo**, que estas cosas no te permitan ver la gloria de Dios.

Cuando fui enviada como misionera a Iquitos (Perú) me dijeron haga una red de apoyo para su sostenimiento, sólo en la Zona Norte. Allí habían cuatro Iglesias, tres pequeñas y una bastante numerosa, pero el pastor me dijo aquí no te vamos a apoyar. Así que mi red era muy pequeña, entonces empecé a ahorrar para sostenerme, en caso de que la red no funcionara. Hermanos, mientras tuve dinero de mis ahorros la red no funcionó, el día que se acabó el dinero del ahorro, al siguiente día, recibí mi primera ofrenda y fueron apareciendo personas desconocidas en mi red, hasta un hombre que trabajaba en la ONU y me consignaba cada tres meses, setecientos o un millón de pesos. El Señor NO me hizo abundar, me hizo sobre abundar, pero cuando quité la confianza en el dinero que había ahorrado, vi la gloria del Señor, no solo en mi sostenimiento sino también en el de la Iglesia.

Tu confianza estará en lo que ocupe el primer lugar en tu corazón. Las respuestas a las siguientes preguntas te pueden indicar cuál es el tesoro al cual te aferras. ¿En qué inviertes tu tiempo, dinero y energía? Y ¿En qué piensa más?

La Biblia continua diciendo: “Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo”. Mt. 13:44.

El reino es un tesoro inapreciable que ha de ser deseado sobre todas las cosas. Se ha de adquirir al abandonar todo lo que impida formar parte de él. “Venderlo todo” significa que hay que quitar el corazón de otros intereses y ponerlo en el único interés supremo, Cristo (Ro. 12:1).

El Reino de los cielos es más valioso que cualquier cosa que podamos tener, de modo que una persona debe estar dispuesta a dar todo lo que tiene para obtenerlo.

Hay que quitar del corazón las cosas terrenales, morir a ellas y colocar en él las celestiales. Dar el primer lugar al Señor, demostrado en la obediencia a su Palabra y llevando el estilo de vida que Él llevó: en una total dependencia del Padre y entregándolo todo. Cuando esto sucede en nuestra vida el Señor nos da más de lo que anhelamos, porque esas cosas ya no serán el tesoro de nuestro corazón. ¿Cómo debería cambiar la forma en que usas tus recursos, talentos y dones para que reflejen con más claridad los valores del Reino?

Pon tu confianza en el Señor para que acabado todo estemos firmes, contando las maravillas del Señor. Así, “tendrás confianza, porque hay esperanza; mirarás alrededor, y dormirás seguro”. Job 11:18.

Te invito a reflexionar sobre qué cosas debes quitar de tu corazón y cuáles debes colocar en él.

Citas Bíblicas	Cosas Terrenales	Citas Bíblicas	Riquezas Espirituales
Titi 1:16 Col. 3:8 Marcos 7:21,22 1ºJn. 2:16 Gálata5:19-21	Rebeldes, reprobados, Ira, enojo, malicia, palabras deshonestas, mentitas, engaños, Hurtos, avaricias, maldades, engaño, lascivia, envidia, maledicencia, soberbia, insensatez Malos deseos, ambición de tener todo lo que vemos, orgullo de poseer, muchas riquezas. Adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios.	Fil. 2:11 Pr. 8:18 Pr. 10:22 Ef. 1:18 Ef. 3: 8 He. 11:26 Sgto. 2:5	Jesús Señor de mi vida Perdurables. La fuente de la bendición de Dios. Descubiertas por la visión espiritual. Inescrutables. Mas preciosas que las Terrenales. La herencia de los escogidos de Dios.

Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. Filipenses 4:19 (RVR1960).

